



JUNIO
"y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes..."

ENCUENTRO DE EVANGELISMO

TEMA: Su gracia me abrazó

(Basado en la celebración del 9/5/25, Pastora Nora Montero)

https://www.youtube.com/watch?v=xFI0xBijxil&ab_channel=CosechaMundial

INTRODUCCIÓN: El último encuentro compartimos sobre el perdón como una manifestación del amor y la gracia del Padre. A menudo, la condenación nace de no perdonarnos a nosotros mismos, de no soltar lo que Dios ya soltó, o de vivir escuchando voces que nos acusan en lugar de aquellas que nos restauran. Pero la verdad es que ya hemos sido perdonados, amados y adoptados como hijos. Al abrazar esta verdad, nuestra mente se transforma y comenzamos a vivir una vida plena, libre de culpa, donde podemos pensar bien de nosotros mismos, perdonar a otros, y vivir desde la identidad que Dios nos dio. ¿Tuviste momentos esta semana donde te viste como una persona perdonada, amada y libre? ¿Pudiste disfrutar de pensar, sentir y vivir como alguien que realmente cree esa verdad?

Declaremos juntos: "Soy conocido, perdonado y amado por el Padre. Vivo desde la gracia que Él me dio para que sea uno con Él."

Vivimos en un mundo que nos enseña a medir el amor con condiciones: "Te amo si me amas", "Te acepto si no fallas", "Te valoro si cumples mis expectativas". Pero el amor del Padre celestial no sigue estas reglas humanas. Su amor no se mide, no se limita, no se negocia. Es un amor que **desborda**. Es un amor que corre hacia el hijo aun cuando todavía huele a fracaso. Es un amor que **abrazo antes de escuchar una explicación**. Es un amor que **cubre la vergüenza, restaura la identidad y celebra el regreso**.

Ese es el corazón del Padre: **un corazón que no espera en la distancia con los brazos cruzados, sino que corre con los brazos abiertos**.

Vamos a compartir de ese amor: el amor del Padre que **desborda toda lógica, rompe la vergüenza y transforma al perdido en restaurado**. Porque cuando entendemos ese amor, **ya no podemos seguir igual**. Nos cambia, nos sana, **nos devuelve la vida**.

El verdadero pródigo es **el que desbordaba**, no se trata simplemente de la parábola del hijo, sino del **Padre**, del que siempre está dispuesto a dar.

LEER: Lucas 15:17-21 COMPARTIR: ¿Qué significa para ti "volver a casa del Padre"? ¿Reconoces áreas en tu vida donde has estado lejos del Padre, aunque sigues siendo su hijo? ¿Qué obstáculos te han impedido reconocer tus errores y volver a Dios? (orgullo, culpa, miedo, indiferencia...).

Versículo 18 – "Quiero volver a casa" Esta frase nos enseña que uno puede seguir siendo hijo y, aun así, estar lejos del Padre. Cuando estoy lejos del Padre, no experimentó una bendición continua. **¿Cómo puedo estar con el Padre y, al mismo tiempo, lejos de Él?** Esto ocurre cuando no tengo una relación personal y viva con Él.

El hijo pródigo seguía siendo hijo, pero no disfrutaba de la bendición del Padre. Tenía todo, pero decidió irse. Pidió su herencia y se alejó. Hay cosas que son exclusivas del Padre y deben ser usadas bajo Su guía, para no desperdiciarlas. Cuando soy guiado por Él en el camino correcto, **lo que el Padre me da no se malgasta**. Ese hijo malgastó su herencia porque la usó **fuera de la dirección del Padre**. Pero cuando nosotros, como hijos, usamos lo que el Padre nos da **en obediencia**, siempre se multiplica. Nunca nos lleva a la pobreza, sino a la **abundancia**.

"Padre, me equivoqué", esta expresión representa el **verdadero arrepentimiento**.

COMPARTIR:

- ¿Qué significa para nosotros admitir "nos equivocamos" delante de Dios?
- ¿Cómo se diferencia un arrepentimiento genuino de simplemente sentirse mal por lo que hicimos?
- ¿Hay áreas en nuestra vida donde necesitamos reconocer sinceramente que nos hemos equivocado?
- ¿Qué nos impide a veces confesar nuestros errores y volver al Padre con humildad?

Arrepentirse significa reconocer que uno se ha equivocado, **no simplemente llorar y seguir actuando de la misma manera**. El arrepentimiento genuino nace de una conciencia sincera que **admite el error y busca el cambio**.

Pasos para tener en cuenta, para vivir desde un corazón desbordado de amor del Padre

1. Examinar nuestro corazón y reconocer la distancia: Aunque sigamos “dentro de la casa” físicamente (asistiendo a la iglesia, sirviendo, orando ocasionalmente), es posible estar espiritualmente lejos.

- *¿Estamos viviendo una relación personal con Dios, o solo cumpliendo rutinas?(Separamos un tiempo diario para hablar con Dios con sinceridad, sin fórmulas. Volvemos a cultivar intimidad, no solo actividad.)*

2. Identificar qué herencia estoy malgastando: El hijo pródigo malgastó lo que el Padre le dio, porque actuó sin guía. Nosotros también podemos estar usando mal: Nuestro tiempo, Nuestras palabras, Nuestros recursos, Nuestros dones (Pedimos la guía al Espíritu Santo que nos muestre si hay alguna área en la que estamos actuando en independencia y no bajo Su dirección.)

3. Dar el paso del arrepentimiento genuino: Reconocer que hemos fallado no es debilidad, es el primer paso hacia la sanidad. El verdadero arrepentimiento no se queda en un sentimiento, nos lleva a actuar.

- **“Padre, me equivoqué” no es solo una frase.** (Es una decisión de regresar y rendirse).

Importante: Si hay algo específico que debemos confesar, es hoy, no dejemos que el orgullo o el miedo nos paralice.

4. Restaurar la relación con el Padre, no solo los beneficios: El hijo pródigo no volvió por la herencia, volvió por el Padre. Muchas veces buscamos a Dios por lo que nos puede dar, pero Él desea que lo busquemos por quien es.

IMPARTICIÓN: Volver a casa no es fracasar, es reconocer que el lugar más seguro y pleno está junto al Padre.

Él no está esperando con juicio, sino con gracia, con un abrazo, con restauración. Hoy, tenemos la opción de volver, de restaurar nuestra comunión con Dios y de caminar en Su abundancia. *“Padre, me equivoqué... pero estoy de regreso.”*

NUESTRO DAR: Dar no es solo una transacción. Cuando se hace con un corazón agradecido, **se convierte en un acto de adoración.** No damos por presión, por manipulación o para que Dios nos bendiga más. Damos porque **ya somos bendecidos.**

“Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; dadle gracias, bendecid su nombre.” (Salmo 100:4)

Un corazón agradecido **no espera tener mucho para empezar a dar.** Damos desde lo poco o mucho, pero siempre desde la abundancia .



JUNIO

“y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes...”

ENCUENTRO DE EDIFICACIÓN

TEMA: Revolución de Gracia: El Poder y Propósito de la Unidad.

(Basado en la celebración del 16/5/25, Apóstol Kimberly Angulo)

https://www.youtube.com/watch?v=ESe4JYFqUr4&ab_channel=CosechaMundial

INTRODUCCIÓN: ¿Qué sucedería si la iglesia realmente caminara en unidad, no como un ideal, sino como una realidad visible, palpable y poderosa? Vivimos tiempos donde la gracia que no solo nos salvó, nos transforma profundamente. Nos guía hacia una madurez espiritual que ya no se conforma con opiniones humanas, sino que busca reflejar el pensamiento del Padre. En esta *Revolución de Gracia*, la unidad no es solo una meta, es la evidencia de una iglesia madura, alineada, viva y activa en su propósito eterno. Hoy, somos llamados a discernir, despertar y caminar como uno solo... para que el mundo vea a Cristo a través de nosotros.

LEER: 2 Corintios 5:17 *“Ahora, si alguien está **unido** a Cristo, se ha convertido en una persona **completamente nueva**. La vida antigua ha desaparecido, y una nueva vida ha comenzado a florecer desde dentro.”*

COMPARTIR: ¿Puedes identificar o ver que no eres la misma persona de hace 6 meses atrás? ¿De hace 3 meses? Revolución de gracia es la palabra profética para este año, una invitación a dar lugar a la gracia, la influencia del Padre en nuestro corazón, que comienza a notarse y hacerse evidente en nuestra vida porque ya no somos los mismos. La gracia nos enseña quiénes somos en Cristo y a desechar las distorsiones que hay en nuestras vidas que no encajan en nuestra identidad de hijos de Dios. La gracia trata lo profundo, la motivación, inspiración, principios, valores de mi corazón, me alinea con el diseño original del Padre y me lleva a desechar lo que no encaja con mi nueva naturaleza.

Hoy vamos a hablar de algo muy poderoso pero práctico: **Cómo la gracia nos forma** por dentro, y cómo eso nos lleva a **vivir en unidad verdadera**.

Antes de empezar, hagamos esta **declaración** juntos: *Gracias, Espíritu Santo, porque tú estás en mí, enseñándome desde adentro. Gracias porque no solo me salvaste, también me formas. Hoy quiero aprender a vivir desde la nueva creación, con un solo corazón, una sola pasión y una sola visión contigo y con tu cuerpo. Cristo y yo, uno somos. Amén.*

LEER: Tito 2:11-12 *“La gracia de Dios se ha manifestado... y nos enseña a vivir de forma justa, sobria y piadosa.”* La gracia no es solo perdón. Es una maestra que forma en nosotros el corazón del Padre. Nos corrige, nos muestra lo que ya no va con nuestra nueva identidad. **¿Hay algo que antes pensabas que estaba bien, pero que la gracia te mostró que no iba con tu verdadera identidad?**

LEER: Filipenses 2:2-3 (TPT) *“Unánimes, con un solo corazón, una sola pasión... en humildad pongan a los demás primero.”* **LA UNIDAD ES UNA SEÑAL DE MADUREZ, DE GRACIA (influencia a vivir mi esencia).** Madurar en Cristo no es solo saber más, es vivir **más unidos** al Padre y entre nosotros; La nueva creación no se guía por opiniones propias, sino por el pensamiento de Cristo; la unidad verdadera no es que todos pensemos igual en todo, sino que pensemos como Cristo en lo espiritual.

COMPARTIR: ¿Qué cosas a veces nos separan o dividen como cuerpo? ¿Cómo podríamos enfrentarlas desde la nueva creación?

LEER: 2 Samuel 6:11-12 El arca representaba la misma presencia de Dios. Abinadab tuvo el arca por 20 años en su casa, día a día, y no pasó nada. Obed-Edom la tuvo 3 meses... ¡y fue bendecido! ¿Cuál fue la diferencia? Obed-Edom **vivió en expectativa, honra y relación**. No es solo tener a Cristo, sino **vivir conscientes de Él. NO BASTA CON TENER A CRISTO, DEBEMOS VIVIR DESDE ÉL.**

COMPARTIR: ¿Estoy viviendo más desde el alma (pensamientos, emociones) o desde el espíritu (la guía del Padre en mí)?

LEER: Romanos 8:19 *“La creación espera la manifestación de los hijos de Dios.”* Eso no es algo místico, es muy real: cuando **vivimos como hijos** maduros, unidos al Padre y entre nosotros, el mundo lo nota; Cristo en nosotros es nuestra **expectativa de gloria; Unidad, honra, amor, verdad...** eso impacta nuestras familias, barrios, historia y futuro. **LA CREACIÓN ESPERA LA MANIFESTACIÓN DE LOS HIJOS. Una iglesia unida, madura, que refleja el amor del Padre, la cultura del Reino, hijos que se vuelven el camino al Padre.**

COMPARTIR: ¿De qué forma puedo manifestar a Cristo más claramente en mi entorno esta semana?

DECLARACIÓN: *Espíritu Santo, gracias por recordarme quién soy. Gracias por la nueva creación. Gracias porque tú y yo somos uno. Hoy decido vivir en ese pensamiento, en ese propósito, en esa unidad divina. Cristo y yo, uno somos. Y esa unidad se manifiesta en mi vida, en mi casa, en mi iglesia, en mi barrio, mi trabajo. Amén.*

NUESTRO DAR: *“Ya te dí tanto que, si lo entiendes, llorarías.”* Nos damos cuenta de las riquezas que el Padre nos ha dado, que tenemos, cuando somos conscientes de ello. Lo notamos cuando tenemos y vivimos cosas que no cambiaríamos por ninguna suma de dinero. El dinero es nuestro servidor, no nuestro gobernador. Efesios 1:3; Romanos 8:32 Dios ya nos dio lo más valioso, su Hijo y con Él, **todo lo demás**, incluyendo una riqueza que el dinero no puede comprar.



JUNIO

“y vivimos predicando el evangelio a cada persona, pastoreando a creyentes, preparando discípulos que forman a otros discípulos y plantando líderes...”

ENCUENTRO DE EVANGELISMO

TEMA: Cazando zorras.

(Basado en la celebración del 18/5/25, Pastor Pablo Danelli)

<https://www.youtube.com/watch?v=qaRsntiHbk>

INTRODUCCIÓN: Hace dos encuentros atrás compartimos acerca del amor pródigo del Padre, el amor que nos abrazó y redimió. En la parábola del hijo amado (Lucas 15), podemos ver el puro amor de un padre hacia un hijo. Antiguamente, se practicaba una ceremonia de la vergüenza o rechazo llamada Kezazah, para cuando un **miembro de la comunidad judía vendía su propiedad a un gentil** o abandonaba la tierra de Israel y se asimilaba a culturas paganas. Al regresar, la comunidad podría realizar este acto simbólico para **mostrar la ruptura del vínculo con el pueblo**. Consistía en romper una vasija delante de la persona y decir: *(nombre de la persona) está cortado de su pueblo*, como forma de vergüenza y separación. Algunos estudiosos creen que el hijo merecía esta ceremonia al regresar, pero el padre le mostró misericordia en lugar de vergüenza. Hoy, entendemos que el Padre nos abrazó con su amor y gracia, viéndonos como sus hijos amados y aceptos. Pero muchas veces somos nosotros mismos quienes hacemos nuestra propia ceremonia por creencias, pensamientos, religión, culpa, condenación. **¿Puedes identificar esta idea como algo que aún vives?**

Hoy vamos a compartir acerca de las pequeñas creencias que aunque estamos captando enseñanzas, son fuertes ideas, pensamientos, posturas y estilos de vida que siguen dando vueltas en nuestro corazón, y nos roban de dar fruto.

Pero antes, declaremos juntos: *Gracias Espíritu Santo porque somos conscientes de tu presencia en nosotros y por vivir y morar en nuestros corazones, influenciándonos en todo tiempo. Gracias porque nuestro corazón tiene la habilidad, capacidad de dar fruto a las semillas que sembramos en él. Gracias Dios porque nos hablas en el corazón, y lo que sembramos allí, crece. Gracias porque hoy juntos cazaremos las zorras que nos limitan de disfrutar tu amor, nuestra comunión, cómo tú nos ves y lo que hiciste por nosotros.*

LEER: Cantares 2:15 *“Debes atrapar a los zorros problemáticos, esos pequeños zorros astutos que obstaculizan nuestra relación. Porque asaltan nuestra viña de amor en ciernes para arruinar lo que he plantado dentro de ti. ¿Los atraparás y los eliminarás por mí? Lo haremos juntos.”*

Este pasaje nos habla de las **“pequeñas zorras”**, figuras que representan amenazas sutiles pero peligrosas, capaces de interferir con el desarrollo de nuestra relación con Dios. Son pensamientos y actitudes que, aunque a veces parezcan inofensivos o normales, **sabotean nuestro crecimiento espiritual**, nuestra identidad en Cristo, la comunión con el Padre, nuestras relaciones, salud, bienestar y propósito. Son compromisos con nosotros mismos ocultos en lo más profundo de nuestro corazón. Áreas de nuestras vidas en las que aún no hemos permitido que la victoria de Cristo brille.

Estas zorras pueden manifestarse en pensamientos como: sentimientos de **culpa o condenación**; creencias de **insuficiencia o indignidad**; una mentalidad de **canje**: “tengo que hacer para merecer”; justificación por obras; **ofensas no resueltas, enojo**, o actitudes que nos alejan de la verdad de Cristo.

COMPARTIR: **¿Puedes identificar un pensamiento de estos en tu diario vivir en cosas cotidianas?**

Es fundamental entender que **estas zorras no están para ser toleradas ni domesticadas**. No son mascotas. Son mentiras que se han arraigado en nuestro corazón como si fueran verdades, y eso las hace aún más peligrosas. Porque afectan directamente nuestras decisiones, emociones, y la manera en que nos relacionamos con Dios y con los demás.

Cuando abrazamos estas mentiras como si fueran verdad, limitamos nuestra capacidad de vivir en la libertad y plenitud que Cristo ya nos ha dado. Por ejemplo, creer que debemos “ganarnos” la bendición puede hacernos olvidar que desde el principio, el Padre bendijo a la humanidad y **les dio el poder de cumplir todo lo que se propusieran**.

Algunas de estas pequeñas zorras nos hacen pensar que si no estamos en “el centro de la voluntad de Dios”, la bendición no fluye, como si el amor y la gracia de Dios fueran condicionales. Incluso nos llevan a creer que sólo están dentro de su voluntad quienes ejercen un ministerio visible, sirven constantemente o hacen “buenas obras”. Y otras mentiras nos hacen sentir que, si fallamos, la bendición se retira de nosotros.

LEER: Oseas 4:6, *“Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento...”*

Muchas veces vivimos atrapados en mentiras o hábitos dañinos simplemente porque no conocemos la verdad del Padre para nuestras vidas. Esa falta de conocimiento nos lleva a creer cosas equivocadas, y como resultado, sufrimos innecesariamente. En otros casos, nos acostumbramos a convivir con ciertas actitudes o comportamientos que, aunque parezcan inofensivos, terminan robándonos plenitud. Estas son las llamadas **“zorras pequeñas”** que menciona la Palabra, y aunque pequeñas, pueden causar grandes estragos en nuestra vida espiritual.

Algunos ejemplos de esas “zorras pequeñas” en la vida diaria son: La procrastinación en tareas importantes, que impide nuestro crecimiento y cumplimiento del propósito; Las pequeñas mentiras, que poco a poco erosionan la confianza en nuestras relaciones; La negligencia en el cuidado personal, que afecta nuestra salud y nos limita en el largo plazo; La amargura o el resentimiento, que contamina el corazón y daña nuestra comunión con Dios y con los demás.

Estar atentos a estas zorras pequeñas y llevarlas a la luz de la verdad es parte del proceso de renovación que el Padre desea para nosotros. Solo con Su conocimiento podemos vivir libres y en plenitud.

COMPARTIR Y LEER: 2 Corintios 10:5 *“Podemos derribar toda fantasía engañosa que se opone a Dios y romper toda actitud arrogante que se levanta desafiando el verdadero conocimiento de Dios. Capturamos, como prisioneros de guerra, cada pensamiento y exigimos que se rinda en obediencia al Ungido.”*

¿Cómo cazamos y eliminamos esas “zorras” que estorban nuestra vida espiritual? Llevando todo pensamiento a la obediencia de Cristo. Dios nos revela en Jeremías 29:11 que Sus pensamientos y planes hacia nosotros son de bien, para darnos el futuro que esperamos, no simplemente el que Él desea, sino aquel que, en unidad con Él, también anhelamos. Somos uno con el Padre, y esa unidad se refleja en una mente renovada.

La única forma de destruir esas zorras (esos pensamientos, temores o creencias que sabotean nuestra identidad) es abrazando por completo el pensamiento del Padre sobre nosotros. Confiar en lo que Él ha dicho, en lo que ha hecho, y no soltarlo, es clave. Esa confianza firme en el corazón se convierte en la garantía de que lo viviremos.

IMPARTICIÓN: Tener una **conciencia de bendición** nos lleva a experimentarla en nuestra vida. En cambio, cuando vivimos enfocados en nuestras circunstancias, permitimos que estas nos limiten. Por eso, debemos tomar una decisión clara: **vivir desde la conciencia de lo que el Padre ya nos ha dado** o desde lo que simplemente nos sucede.

Tal vez hoy no tengo en mis manos todo lo que creo, pero tengo la certeza de que **jamás experimentaré aquello que no crea primero.**

Nuestra identidad, bendición, herencia y todo lo que proviene del Padre **ya nos pertenece.** Sin embargo, **es nuestra fe (lo que creemos) lo que determina si lo viviremos o no.** Que sea un creer sin zorras astutas de mascotas.

NUESTRO DAR: Cuando vivimos desde la conciencia de lo que el Padre ya nos ha dado, damos con libertad, sin temor a la escasez ni ansiedad por recibir. La verdadera bendición no se activa cuando recibimos, sino cuando damos desde la fe y la gratitud. Jesús dijo: *“Más bienaventurado es dar que recibir”* (Hechos 20:35), porque el que da con fe revela que **Cree en la provisión del Padre**, y ese acto lo posiciona para experimentar aún más gracia.